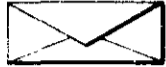


UNO! MAS! UNO

**Exigen la libertad de Timerman**

BUENOS AIRES, 25 de julio (AFP). — El matutino *Buenos Aires Herald*, reclamó hoy la libertad del periodista Jacobo Timerman que se encuentra actualmente bajo arresto domiciliario. Timerman, que fue director y fundador del diario *La Opinión*, fue arrestado en mayo de 1977.

UNO! MAS! UNO

**CORRESPONDENCIA****La censura de libros es universal en Argentina**

Señor director:

Con motivo de la inauguración de la Feria Metropolitana del Libro, un periódico de esta capital reprodujo declaraciones del presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, señor Angel González Avelar, donde manifiesta que "el veto a los libros mexicanos en la región del cono sur fue levantado" y que "los problemas que enfrentan las editoriales mexicanas para colocar sus títulos en varios países son de comercialización". Y agrega: "Las exportaciones que se realizan, principalmente a los países del cono sur del continente no están vetadas por la censura ideológica, sino por razones comerciales, para proteger a las editoriales locales, como sucede en Colombia y Argentina".

En mi doble condición de editor mexicano de nacionalidad argentina — soy director de una editorial mexicana desde hace dos años — me veo en la necesidad de discrepar respetuosamente con el señor González Avelar, presidente de la Cámara a la cual está adherida la editorial en que me desempeño.

Como es público, en Argentina existe un gobierno militar que mediante la fuerza y diversas leyes ha creado una "cortina ideológica" tendiente a evitar la influencia allí de lo que llaman "penetración de ideologías ajenas al sentir nacional". En función de ello, ningún libro proveniente del exterior puede ingresar sin intervención previa de los servicios de seguridad argentinos que participan en forma abierta y explícita, ya que incluso existe un organismo de "consulta previa" al que los importadores de aquel país pueden recurrir antes de hacer sus pedidos.

En la Argentina existe desde hace muchos años una industria editorial muy desarrollada, apoyada en una importante infraestructura de distribución, comercialización y de librerías. Todas esas empresas han sido históricamente "importadores" del libro español, mexicano y, en cantidades menores, de otros países. El rubro importador siempre ha sido muy importante para estas empresas.

Las dificultades de venta del libro mexicano en países como Argentina no se debe a problemas de comercialización, ya que existe una infraestructura deseosa de comprar estos libros, sino exclusivamente por la existencia de la censura ideológica sobre los libros a importar. Además, en Argentina no existe ningún tipo de protección a la industria nacional en forma de control comercial sobre las importaciones y, desde hace 15 años, el libro ha sido liberado totalmente de gravámenes a la importación y los permisos para hacerlo son un trámite automático.

La censura (y no razones comerciales tendientes a proteger a las editoriales locales) es el motivo por el que editoriales como Fondo de Cultura Económica, tenga gran parte de su catálogo siempre "agotado" en su sucursal argentina; que Siglo XXI haya tenido que cerrar, luego de allanamientos, prohibiciones y encarcelamiento de sus funcionarios; de que Era no pueda mandar ni siquiera "Querido Diego, te abraza Quiela"; que Sudamericana edite en Buenos Aires el último libro de Cortázar y luego editorial Hermes de México anuncie la inclusión en la edición mexicana de "dos cuentos prohibidos en Argentina".

Hay otros elementos para entender como funciona la censura en Argentina: la aplicada sobre los planes de estudio en todos los niveles de enseñanza (donde se prohíbe toda la bibliografía marxista o progresista desde la economía política hasta el psicoanálisis) y el hecho de encarcelarse a muchas personas que, sin ningún antecedente político, sólo se les ha encontrado algún texto marxista.

En Argentina, desde 1976 a la fecha, seis editoriales (entre medianas y grandes) han debido cerrar, emigrar o sus funcionarios fueron apresados.

Para finalizar: un ejemplo propio: de los primeros 30 títulos que Editorial Nueva Imagen sacó a la venta en México, sólo cuatro fueron "permitidos" en la Argentina. Y le aseguro que esta editorial tiene los mejores contactos comerciales, una organización idónea y está deseosa de vender libros mexicanos en el cono sur.

Guillermo Schavelzon  
director de Editorial Nueva Imagen S. A.

**N. de la R.:** La carta anterior fue resumida por motivos de espacio.